

ct

Ascuas y azufre

Una comedia jurídica

de
Juan Diego Arias

(fragmento)

"Y esa risa sin rostro y sin alma,
sin labios que la corrigieran,
sin ojos que la humanizaran,
me pareció vengativa, torturadora,
y aun al través de los días que corren,
me repite su mueca desde ultratumba
y me estremece de pavor."

La vorágine

"Parte del síndrome de Tourette,
al menos, no es más que eso:
la liberación de un impulso juguetón normalmente inhibido
o perdido en el resto de nosotros".

Vida de un cirujano, Oliver Sacks

PERSONAJES:

UN FISCAL (*40 años*)DR. ULLOA, *abogado* (*60 años*)

ACTO ÚNICO

El despacho de un fiscal. Un escritorio y tres sillas. La del fiscal es reclinable, pero no de muy buena calidad. Sobre el escritorio hay, unos esferos, un portarretratos, un calendario, una lámpara, un teléfono y un block de notas amarillo. En otro más pequeño hay un computador y una impresora. Atrás del escritorio hay una pequeña y muy humilde biblioteca. En ésta, además de libros de un tamaño exorbitante, a los que, ni por escándalo, les cabe un artículo más, hay cartas grandes con animales pintados, escritas por la familia del fiscal, un reloj de cuerda del Junior de Barranquilla, un teléfono y un peluche verde biche. A un costado hay un atril con la Biblia abierta en el Salmo 11. Alrededor del despacho, estanterías llenas de expedientes. El piso, lleno de expedientes también.

El FISCAL está sentado, haciendo un ejercicio de respiración: exhala e inhala para aumentar su frecuencia respiratoria.

Lleva traje. El saco lo tiene en el espaldar de la silla. Son las 4 de la tarde.

Tocan a la puerta. Le empieza un tic en la cara: hace una mueca. Él se da cuenta.

Cambia la cara. El FISCAL se levanta y abre.

FISCAL

¿Dr. Ulloa? (El DR. ULLOA asiente. Es un hombre con una cabeza de mármol. Viste de una manera elegante y costosa. Sus movimientos son fríos, pero armónicos. Lleva un bastón y un maletín. Está cojo: acaban de operarle la cadera. Recuesta el bastón contra la mesa, cerca de él.) Siga, por favor. Siéntese, siéntese.

DR. ULLOA

Gracias. *(Se sienta.)*

FISCAL

Dr. José Fernando Ulloa, ¿no?

DR. ULLOA

Sí.

FISCAL

Hoy actuando como apoderado judicial de la constructora Luis Ernesto Bautista y Compañía.

DR. ULLOA

Así es, señor Fiscal. Yo...

FISCAL

¿Puedo ser imprudente? (Pausa. El FISCAL lo observa por un momento.)

DR. ULLOA

No. Señor Fiscal, la constructora lamenta mucho la muerte de esas personas... *(Involuntariamente el*

FISCAL *resopla.*) ¿Perdón?

FISCAL
¿Usted escucha?

DR. ULLOA
¿Qué?

FISCAL
Si uno tiene oídos y no oye, ¿para qué los tiene, doctor? (*Pausa.*) Muchas gracias por venir.
(*Pausa.*) ¿Qué le pasó en la pierna?

DR. ULLOA
No es de su incumbencia.

FISCAL
Los ricos también cojean, ¿no? (*Ríe. Pausa. El DR. ULLOA lo mira ofendido.*) Doctor, no se ofenda. Todo está bien. Sólo quería saber si algún desadaptado le había hecho eso. Usted sabe: debe haber mucha gente que quiere hacerle daño, ¿no?

DR. ULLOA
No.

FISCAL
Aquí la gente está enferma, doctor. Esta es una generación incrédula, vengativa y envidiosa.
(*Pausa.*) Gran constructora esa: Luis Ernesto Bautista y Compañía. (*Ríe.*) A ellos les va bien, ¿no?

DR. ULLOA
¿Qué insinúa?

FISCAL
Tranquilo, doctor Ulloa. Es que quiero pedirle un favor: que abra, para mí, sus oídos y su corazón.

DR. ULLOA
Hablemos de mi caso, por favor.

FISCAL
Esto no se demora. (*Pausa.*) ¿Usted tiene hijos?

DR. ULLOA
(*Sonriente.*) Dos.

FISCAL
Se crecen muy rápido, ¿no? ¿Cuántos años tiene el mayor?

DR. ULLOA
Veintiséis.

FISCAL

¡No joda! ¡Qué edad! ¿Está consagrado al Señor? ¿Usted vive con su esposa y sus dos hijos?

DR. ULLOA

Sí.

FISCAL

Como debe ser, como debe ser... (*Pausa.*) Bueno, le estoy dando muchas vueltas a esto. (*Tic.*) Mi hijo es un dolor de cabeza. ¿El suyo qué tal es?

DR. ULLOA

(*Irónico.*) Doctor, este no es lugar...

FISCAL

¡Doctor! ¡Pero cómo se le ocurre! Si usted es acá el *doctor*. Yo soy un simple fiscal, con un simple estudio en una universidad local y una simple especialización... Usted, me imagino, grandes estudios en el extranjero.

DR. ULLOA

No, yo estudié acá.

FISCAL

¿Sólo Derecho?

DR. ULLOA

Y Economía, pero hace mucho no la ejerzo.

FISCAL

¡No joda! Un profesional, un verdadero doctor. Hoy sin carrera nadie vale. Eso le dije a mi hijo. No quiere estudiar más, se quedó con el bachillerato... Él está consagrado al Señor, pero es una oveja descarriada. Y cuando le digo que estudie, que haga algo por su vida, me dice: "Todo bien, papá. No pasa nada, papá, tranquilo: todo bien"... Así hablan los muchachos. Pero siempre lo acojo, ¿conoce el cuento del hijo pródigo? Al menos él habla inglés. ¿Usted? ¿Cómo le va con el *English*?

DR. ULLOA

Bien.

FISCAL

Yo nada. No *English* yo. Eran otras épocas, también. Con derecho bastaba. ¿O no?

DR. ULLOA

No sé.

FISCAL

Perdóneme si siente que le estoy hablando mucho. Yo sé que usted debe estar de afán. Ustedes, los abogados de renombre, siempre están de afán. Pero este es mi último turno y yo... estoy cansado, es eso.

DR. ULLOA

No se preocupe, pero, por favor, hablemos del caso, señor Fiscal. (*El FISCAL lo imita como un eco involuntario y en una voz alta, femenina: "Fiscal, fiscal".*) ¿Qué hace?

FISCAL

(*Pausa, mirándolo.*) Discúlpeme, no es voluntario. (*Revisa el computador.*) ¿Está aburrido?

DR. ULLOA

(*Fingiendo una sonrisa.*) Mire, yo vine a hablar de mi caso.

FISCAL

(*Cierra el computador.*) A mí sí me aburre tener que despachar a la gente tan rápido, pero hay tanto trabajo. No se puede. Y usted viene tranquilo. Es decir, a usted no le mataron a un hijo o a una esposa... ni mató al hijo de alguien más. O, bueno, digamos que sí, pero no fue usted... Doctor Ulloa, ¿ustedes van a indemnizar a las familias de los muertos?